

ron con una paz y caridad inalterable. ¡Que modelo tan excelente de sumision y conformidad con la voluntad divina! Aprende de esta divina Maestra á obedecer ciegamente los mandatos de tu Esposo, á seguir sus inspiraciones, á ponerte bajo de su proteccion, á dejarte gobernar por él en todo, sin oponer la menor resistencia; y no solamente en el retiro, sino tambien en los oficios de Religiosa que te correspondan en virtud de la obediencia; y pues la Santisima Virgen, norma de las vírgenes, vivió en la casa de su esposo con el mismo fervor y devocion que en el templo, imita á esta Señora en el desempeño de tu oficio, siempre retirada en tu interior, y buscando á Dios en el silencio, donde lo hallarás sin peligro.

*Nuestra Madre la Santa Iglesia nos propone en este tiempo las dos venidas de Jesucristo, como justísimo Juez y misericordiosísimo Salvador; por eso en esta primera Dominica nos recuerda el juicio universal, el que consideraremos esta semana, en que tomaremos por nuestra Patrona á Maria Santisima, para que presente nuestras pobres obras á su Santísimo Hijo.*

#### DIA TREINTA DE NOVIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina: presencia de Dios como Juez que te ha de juzgar.*

##### PUNTO PRIMERO PARA LA MAÑANA.

Cansidera, que la muerte en sí misma es una separacion de todas las cosas, honras, placeres, empleos, cargos, parientes, negocios, y todo lo que contiene la vida temporal del hombre: es un acabamiento total de toda especie. Un muerto no vé, no oye, no se mueve, si no es por voluntad agena; no se entromete en nada,

no se defiende, no es visto mas, ni oído, y á muy poco no se piensa en él; pero lo formidable en las consecuencias de la muerte es, que son eternas. ¡O cuánto motivo de temblar tendrá una Religiosa, por no haber hecho casi nada de cuanto era de su obligacion, reglas y estatutos; por haber vivido en la casa de Dios, y no haber dado un paso por el camino, adonde era conducida; por haber dejado el mundo y hallarse tan vacia del espíritu de Dios, y tan llena de las máximas mundanas! Se verá como embestiada de los dolores de la muerte, porque estos vienen del amor á la vida y á los placeres; le vendrán á la memoria mil pecados que tenia por escrupulos; abrirá sus moribundos ojos, y nada verá que no le aflija en lo presente, pasado y por venir. Pero esta misma muerte tan espantosa, será preciosa para la que vivió como verdadera Religiosa. ¡Qué consuelo al ver las buenas obras que ejercitó, ayudada de la divina gracia! ¡Cuánta obediencia en sus reglas y estatutos! ¡Cuánta puntualidad en los actos de comunidad! ¡Qué virtudes heroicas! Jesus, dirá la bue-

na Religiosa espirando, Jesus es mi descanso, y en sus manos queda seguro mi espíritu para siempre. Debo, pues, consultar en este punto con serenidad mi conciencia, y conocer la importancia grande que tengo de morir bien. ¡Cómo vivo? ¡Cómo he vivido? ¡y cómo quiero morir?

PUNTO SEGUNDO.

Considera estas dos venidas de nuestro Señor Jesucristo, que la Iglesia nos propone: la una en calidad de Juez, para que no nos coja desprevenidos: la otra como Salvador, para que nos dispongamos con amor, agradeciendo sus misericordias. Alma mia, ya llega el Esposo, sal á recibirlo con la luz encendida; pero, ¡qué luz llevaré, si la de mi fé se halla tan muerta? ¡qué fuego, si el de mi amor está tan tibio? Yo no descubro, sino perpetuas transgresiones de mi regla: yo no veo mas de una multitud de obras del todo infructuosas y delincuentes: ¿en qué opresion me verá delante de un severísimo Esposo, en cuya presencia aparecerán manchadas aun las obras que

yo tenia por virtuosas? ¿Qué cuenta le daré de tantos beneficios, de tanta ilustracion, de tantos medios para mi salvacion? Feliz soy, pues todavia esto es solo una representacion, y mas feliz, si con una vida del todo nueva puedo merecer un juicio de salvacion, porque sin duda le hay para las almas verdaderamente religiosas. En lugar de una funesta sentencia, de que estoy amenazada, me será muy dulce oír de los lábios de mi queridísimo Esposo, aquellas dulces palabras llenas de dulce consuelo: Ven, esposa mia, entra en el gozo de tu Señor: empezando á gustar de sus inefables dulzuras, ¡qué gozo será para tí, alma mia, haber sido exacta en tus obras! ¡qué dulce consuelo haber tenido la lámpara para recibir á tu celestial Esposo! Puedo yo hacer mucho respecto de un Señor, que en mi juicio será igualmente severo en castigar mis negligencias. ¡O Dios mio, nada me perdonaré, para que nada me detenga cuando me llameis á vos!

## JACULATORIA.

Eres Juez y Salvador,  
dulce dueño de mi vida;  
mas tambien eres Pastor,  
y yo la oveja perdida.

## EJERCICIO PARA ENTRE DIA.

*Este dia te ejercitarás en actos de humildad, considerando la grandeza de Dios, y nuestra nada: te tendrás por la menor de todas, especialmente en las virtudes; y á cada hora besarás el suelo que pisan, con lo que puedes hacer la camisita para el Niño Jesus.*

## PUNTO UNICO PARA LA TARDE.

Considera, como no satisfecho el Señor con tantos beneficios como habia hecho al género humano desde el principio del mundo, quiso hacerle el mayor, mostrando lo incomprehensible de su amor, cuando bajó de lo mas alto de los cielos á tomar carne humana en las entrañas de Maria Santisima, no solo en fa-

vor de esta divina Señora, sino tambien en beneficio tuyo y de todos los hombres. Este Señor infinito en misericordias, que atiende á cualquiera de las almas que le reciben y se regala con ella, como si solo fuera criada, y por sola ella viniera y se hubiera hecho hombre; es el que te llama, te busca, te regala y acaricia, y se convierte á tí todo, como si tú sola fueras criatura suya. Pondera bien, á qué te obliga tan admirable dignacion: enciéndete en actos de amor, pues que se dignó venir á tí, cuando tú no lo podias buscar. Quiso él unirse y desposarse con nuestra humana naturaleza, y por esto determina mandar una embajada á nuestra Reina en nombre de toda ella, pretendiendo el sí de su divina boca: ¡ó dignacion de todo un Dios! Mira quien á quien busca, quien á quien solicita: pondera esta fineza y mira que has hecho hasta ahora por tu dulce Esposo: que le das al presente despues de tantos empeños suyos en amarte; te haces sorda, y no te debe un pensamiento: quiere estar contigo, y tú te alejas de él: llora, alma mia, tan fiera ingratitud.

## DIA PRIMERO DE DICIEMBRE.

*Misa, disciplina, cilicio, silencio: ayuno, corona: presencia de Dios como Rey.*

### PUNTO PRIMERO.

Considera, como Dios tiene determinado un dia en que de poder á poder ha de pelear todo el ejército de las penas con el de las culpas, y cuánta será la terribilidad de este dia, si ha de ser á proporción de la multitud de los pecados, y la justicia divina hará el último esfuerzo contra los pecadores, armándose toda criatura para castigarlos? Tomará por escudo la justicia, y aguzará una ira cruel, y peleará por él la redondez de la tierra. ¿Qué necesario me es contemplar en la venida de este divino Salvador, para no experimentarlo Juez rigoroso! Ahora viene como manso Cordero, como Maestro para enseñarnos las virtudes, y quiere que le sigamos por la senda de una perfecta mortificacion. El Señor me muestra los caminos por la observan-

cia de mi regla: aprovécheme de este tiempo de misericordia, para no experimentar los rigores de un Dios airado.

**PUNTO SEGUNDO.**

Considera, alma mia, las horrosas señales que han de preceder al día del juicio: el sol se convertirá en tinieblas, la luna en sangre, las estrellas se oscurecerán, y todo se asombrará con el espantoso sonido; se turbará el aire con horribles remolinos y horrosos truenos; temblará la tierra con horribles terremotos, abriéndose en mil bocas, y escupiendo volcanes de fuego: el mar se alterará con espantosos bramidos; ¿qué pavor concebirán los hombres! Cesarán los comercios, se despoblarán las plazas, y cada uno procurará escaparse: ¿quién hará caso de los honores? ¿quién buscará ser estimado? Solo servirá la virtud, y en ésta solo se hallará consuelo: porque si Dios se aparta de una alma, ¿quién la acompañará ni podrá consolarla?

**JACULATORIA.**

No me mires, dueño hermoso,  
con ojos de Juez airado:  
vuelve tu vista piadoso,  
y mírame con agrado.

**EJERCICIO PARA ENTRE DIA.**

*Se ejercitará en actos de alabanza y acción de gracias, y rezará á cada hora el Salmo Laudate; con lo que podrá hacer el fajerito.*

**PUNTO UNICO PARA LA TARDE.**

Considera, como queriendo Dios enviar la embajada á Maria Santísima, llamó al arcangel San Gabriel, á quien reveló este altísimo misterio: mira que alegre y regocijado parte el santo angel á Nazareth, acompañado de multitud de espíritus celestiales, que bajaron á asistir y á celebrar tan divinos desposorios: mira con qué Magestad, hermosura y resplandor se presenta delante de aquel cielo animado de Maria Santísima, como lo reveló la misma Señora por

estas palabras: *Entró en el aposento en que yo estaba, un grande enviado del cielo, aquel arcangel Gabriel, y me saludó: su rostro parecia un sol, y sus vestidos eran de luz: su forma admirable, su aspecto terrible. ¡O Dios humilísimo y anonadado por mí! ¿Es posible, que para lavar las manchas de mis pecados quieras tomar la forma de pecador? Si un enviado, si un embajador es tan alto, ¿quién penetrará la grandeza del Rey del cielo? ¡O bien de mi alma, cuánto hiciste por mí! Confúndete, alma mía, en la presencia de tu dulce Esposo: ámale fervorosa, sírvele con fidelidad, y deja entrar en tu corazón el amor del dueño dulcísimo.*

## DIA DOS DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, silencio: presencia de Dios como Juez.*

### PUNTO SEGUNDO.

Considera, que, como dice San Juan: *Habrà una lluvia de sangre tan ardiente y general, que abrasará la tercera parte de la tierra. ¿Qué estrago será éste, pues ha de consu-*

*mir tantas provincias y ciudades? Se verá en esos aires en el monte de fuego, el cual caerá en el mar, cuya tercera parte se convertirá en sangre; dividido en tres partes se verá un cometa, que arderá como hacha, repartiéndose en varias centellas: despues de tantas calamidades reventará el infierno, abriendo una boca de espantoso humo que oscurecerá el sol: saldrá una multitud de cruels langostas, que serán demonios, que por cinco meses atormentarán á los malos; vendrá sobre ellos la ira de Dios, que con un mirar hace vacilar las columnas del cielo. ¿Quién podrá comparecer en tu presencia! Despertad, Señor, mi alma del sueño de la tibieza, para que meditando la venida del Justísimo Juez, me aproveche de los frutos que trae la venida de mi Salvador.*

### PUNTO SEGUNDO.

Considera, como despues vendrá aquel fuego que ha de bajar del cielo, el cual irá abrasando, cuanto encontrare: ¿qué harán los mortales cuando vean aquel rio de llamas, ó por mejor decir, inundacion de fuego, que se les va acercando sin tener

donde acogerse? ¿Qué les podrá valer allí sino la vida santa? Morirá el mundo, su fama y memoria. ¡O vanidad de los hombres, cuya gloria es tan vana como ellos mismos, la cual á pocos dias perece, y la que mas durare no será mas que en el mundo! Solo á la virtud no podrá abrasar este ni otro fuego. Saca, alma mia, grande aprecio de una vida verdaderamente religiosa, que es la que ha de servir para la vida eterna.

JACULATORIA.

Aunque como Juez severo me muestras tu ira y rigor, tambien vienes placentero en forma de pecador.

*Este dia se exercitara en actos de esperanza, y á cada hora rezará una Ave Maria, y se abstendrá del dulce; y de esto hará los pañalitos.*

PUNTO UNICO PARA LA TARDE.

Considera, como estando Maria Santisima encerrada en su aposento leyendo la profecia de Isaías: con-

*cebirá una Virgen y parirá un Hijo:* se levantaron en su corazon vivisimos deseos de servirla. ¡O qué Virgen, decia, quien será capaz de ponderar su pureza y dignidad! ¡Virgen que ha de concebir al mismo Hijo de Dios, Virgen y humana criatura, que ha de ser Reina de los cielos! ¡O dichosas criaturas que tal Virgen vieron, y mucho mas dichosa quien la sirviere! Mira como se haca de rodillas pidiendo á Dios no tarde en enviar á su Hijo, y estando en esta oracion entró el angel y la saludó diciendo: Dios te salve, Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo: turbóse nuestra gran Reina al oír sus alabanzas, y recogida dentro de si, pensaba la calidad y grandeza de esta salutación. ¡Yo llena de gracia, el Señor es conmigo! ¿Pues qué se queda para la que ha de ser su Madre? Turbóse Maria al oír sus alabanzas, aun siendo de un ángel, y yo las busco y me entristezco con los desprecios, sean los que fueren los designios que Dios tenga de mí: debo estar persuadida, que jamás hará el Señor cosa grande en mí, sin que la nada de mi humildad sea el fun-

damento de mi virtud. Un menosprecio, por ligero que sea, basta para llenarme de amargura: ó me explico con ardor, ó me ocupo continuamente en pensar en ello teniéndolo presente en todas acasiones; por el contrario, por fingida que sea una alabanza, basta para vencerme hasta desagradar á Dios: averguénzate, y aprende de nuestra Reina la verdadera humildad.

### DIA TRES DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, silencio: presencia de Dios, como Padre de familias.*

#### PUNTO SEGUNDO.

Considera, que así como muriendo cada uno se ha de hacer juicio particular de sus acciones, así muriendo el mundo se ha de hacer juicio general de las de todos los hombres: este es el mas terrible fin, cuando se le pida cuenta al linage humano del abuso de los beneficios y pecados de los hombres, dándoles á entender lo que Dios fué para ellos, y lo que ellos

fueron para Dios. Esta verdad será mas terrible para los malos, que todas las plagas que padecieron antes: ¡qué confusion para una Religiosa verse vacia delante de muchos seglares, que sin tantos medios, sin tantos, ó casi ningunos ejemplos, le excedieron con mucho mas trabajo en la observancia, sin tener las obligaciones que ella! ¡cuántas casadas con mas retiro, con mas obediencia! ¡cuántos trabajadores con mas oracion! ¡cuántos en medio de la córte con mas silencio! ¡Qué actos de paciencia y de humildad condenarán mi tibieza! ¡Qué confusion, que éstos vayan á gozar la corona que yo hubiera alcanzado, si hubiera cumplido con mis deberes!

#### PUNTO SEGUNDO.

Considera, como en aquel gran dia sonará una voz de trompeta: *Levantaos, muertos, y venid á juicio.* ¡Qué terror les infundirá aquella voz angélica á los que sordos no quisieron oír las divinas inspiraciones, á los que dormidos no quisieron despertar, á las Virgenes que como necias



no estuvieron prevenidas con sus lámparas para recibir al Esposo! ¡Qué confusion será para cada una de estas, ver entrar á sus compañeras á las bodas del celestial Esposo, y ellas ser arrebatadas con los réprobos por ministerio de los ángeles; como el trigo de la zizaña! ¡Qué corto trabajo, que facilidad tuvo una Religiosa para estar prevenida, pues no tenia que pensar mas que en su salvacion, y la llevaba Dios casi en los brazos de su dulce amor! Con un poco de silencio, dirá suspirando; con no haberme apartado aquellos dias de la oracion; con haber sido puntual en aquellas reglas tan fáciles; si hubiera sufrido con paciencia á aquella que me mortificaba; si me hubiera negado á mí misma como el Señor queria; si hubiera seguido gustosa tal y tal inspiracion; si hubiera cumplido con aquella obediencia, con aquellos votos que tan facilmente pude guardar, ¿con qué dulce consuelo seria coronada con aquellas que fueron mis compañeras! Mas ahora por un gusto frívolo, por haber dado placer á esta maldita carne, voy á ser juzgada y reprehendida

de aquel y aquella seglara, que sin tener los medios que yo, cumplieron mejor con sus deberes, y me excedieron en cristiandad y virtudes. ¡Qué confusion! ¡qué arrepentimientos! ¡Pero que infructuosos! ¡O Dios mio, aun es tiempo de misericordia, quiero aprovecharme de estos sentimientos, para lograr los frutos que trae consigo la venida del Salvador.

**JACULATORIA.**

No permitas, Jesus mio, dulcísimo Salvador, que yo frustre en tu venida los designios de tu amor.

**EJERCICIO PARA ENTRE DIA.**

*Hará á cada hora una comunión espiritual, y evitará toda palabra ociosa; y esta será la mantillita interior.*

**PUNTO UNICO PARA LA TARDE.**

Considera, como viendo el ángel la turbacion de nuestra Señora, la dijo: no temas; Maria, porque has

hallado gracia en los ojos de Dios; concebiras á su mismo Hijo, á quien llamarás Jesus ó Salvador. ¿Cómo se ha de hacer esto, (respondió aquella hermosísima y purísima Reina) si yo no conozco varon? El Espíritu Santo sobrevendrá en tí, y la virtud del Altísimo té hará sombra; y el que naciere de tí se llamará Hijo de Dios. Pon los ojos en esta divina Señora, y haz cuenta, que de sus purísimos lábios están pendientes cielo y tierra, justos y pecadores; todos los coros de los ángeles esperan este sí, porque solo de él depende la reparación del género humano. Responded, pues, Santísima Señora, que está pendiente de vuestra dulce voz el cielo, la tierra, y la salvación de todos los hijos de Adán. Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según su voluntad. Mira como eleva las manos al cielo, derramando copiosas lágrimas de lo íntimo de su corazón. Apenas ha salido este dichoso *fiat*, cuando de la sangre purísima de sus entrañas se formó un cuerpecito perfectamente organizado, y á él fué unido el Verbo divino. ¡O prodigio jamás visto! ¡o anonada-

miento de todo un Dios! Confúndete, alma mia, á vista de tan extraño abatimiento, y pásmate de que por el polvo y ceniza, por una criatura vil, se humille el Rey de la gloria. Forma en tu corazón generosas resoluciones de imitar con esmero la humildad de tu divino Esposo.

#### DIA CUATRO DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, silencio, corona &c.: presencia de Dios como Señor Poderoso.*

##### PUNTO PRIMERO.

Considera, como se romperán los cielos y bajará el Redentor del mundo rodeado de Magestad: todos los ángeles le acompañarán en forma visible con resplandores admirables: irá por delante de este divino Juez la cruz, en que nos redimió; vendrán también las almas de los justos, y llenarán sus cuerpos con los cuatro dotes de gloria. ¿Qué efectos tan diferentes pasarán por los hombres! ¿Quién podrá explicar el gozo de los justos, cuando tomen posesion de

sus cuerpos, que estaban antes comidos de gusanos? ¡que gracias darán á Dios, de que les restituya su antigua compañía! ¡qué parabienes se dará una Religiosa por el hábito que vistió, por la clausura en que se encerró, por la regla é instituto que observó! Por el contrario, ¡qué rábia será la de los malos contra sus mismos cuerpos, que fueron instrumentos de su condenacion eterna!

PUNTO SEGUNDO.

Considera, como sentado el Señor en un trono de grande Magestad, hecho de una nube blanca y bellísima, que echará de sí lucés admirables, mostrará un rostro muy apacible para los buenos, y con ser uno mismo será terrible para los malos: al lado de Cristo se pondrá un trono de gloria para su Madre Santísima, no para abogar por los pecadores, sino para confundir á los que no se valieron de su amparo: estarán también al rededor los Santos Apóstoles, los cuales han de condenar la escandalosa vida de los pecadores; luego se abrirán los libros de las con-

ciencias, y como expuso San Basilio con esta comparacion: *despues que un pintor ha dibujado á solas una historia, y acabada la deja descubierta, para que todos la miren y contemplen, así se verá en las almas: las buenas religiosas se verán pintadas en mil curiosas y divinas historias de pensamientos castos, de palabras y obras santas: allí estarán retratadas al vivo dulces lágrimas, castos abrazos, tiernos coloquios que tuvieron en la oracion, penitencias, ayunos, retiro, olvido de criaturas, humilde obediencia, castidad perfecta, y rica pobreza. Pero, ¡qué dibujo se hallará en una esposa infiel? Se verán pláticas, conversaciones, cumplimientos, favores, en que malgastaron el tiempo, aficiones de criaturas, distracciones en sus principales obligaciones, faltas innumerables de regla, faltas de caridad, votos quebrantados. ¡Oh, en qué acciones tan deformes se empleó vida tan larga! ¡De esto sirvió el estrecho encerramiento? ¡Esto se practicó en tantas horas de oracion? Sin duda que aunque el cuerpo asistia en ellas, el alma vagueaba divertida, y dejaba de pensar en las cosas*

del cielo. ¿Dónde se esconderá una esposa de Cristo tan mal pintada? De todo esto he de sacar el cuidado con que debo vivir, de aspirar á la mayor perfeccion de mi feliz estado, para no hacerme infeliz en el día grande del juicio.

**JACULATORIA.**

Alma, pues que ya es llegada de tu Esposo la venida, no vivas tan descuidada, ten la lámpara encendida.

**EJERCICIO PARA ENTRE DIA.**

*Hoy se ejercitarán en continuos actos de contricion, y á cada hora rezará el Miserere; y de esto hará el pañuelito.*

**PUNTO ÚNICO PARA LA TARDE.**

Considera, alma mia, como en el misterio de la Encarnacion nos mostró el Señor un efecto incomprehensible de su amor, bajando de lo mas alto de los cielos. ¡O qué grande diferencia, qué infinita distancia entre

la criatura y el Criador! Un Dios impasible, infinito, incomprehensible, eterno; y nosotros, miserables criaturas, finitas y limitadas; y fué tan grande la fuerza de su caridad y amor, que quiso ser lo que nosotros somos, tomando el Verbo Divino nuestra naturaleza humana, haciéndose hombre como nosotros, mortal y pasible, para que entre nosotros y él hubiera un amor recíproco y entrañable, como entre cosas tan semejantes. ¡O Esposo dulcísimo de mi alma! Venciste, dulce amor. ¡Quién no será toda tuya, mirándote todo mio? ¡Con cuánta mas razon cantaré tus victorias, que las doncellas de Israel cuando cantaron las victorias de David! ¡O alma mia! no huyas de tu Esposo, que aunque estés fea y sucia, el Señor, para lavar tus inmundicias, viene del cielo á la tierra: sirvele, obedécele, y ámale fervorosamente.

## DIA CINCO DE DICIEMBRE.

*Misa, cilicio, disciplina, silencio: desde hoy hasta el último día, harás nueve adoraciones, adorando con los santos ángeles al divino Verbo en las entrañas de María Santísima: presencia de Dios como Criador de cielo y tierra.*

### PUNTO PRIMERO.

Considera, como descubiertos los pecados, se descubrirá lo bueno que hicieron los pecadores, para mayor afrenta suya, por no haber aprovechado en el bien que comenzaron, ni ayudado de los consejos que dieron á otros, que por ellos se salvaron, quedando avergonzados de no haberlos tomado para sí: ¡qué despecho y confusión será para una Religiosa, ver en tanta honra á otros que cometieron mayores culpas, por haber hecho con tiempo penitencia, por haberse aprovechado de lo que ella tanto desperdició! Acrecentarán su confusión los cargos, que interiormente le hará Dios de sus beneficios,

á lo cual ayudarán los santos ángeles de guarda, dando testimonio de lo mucho que hicieron, para desviarla de su mala vida: tambien la acusarán los santos de su orden, porque se rió de sus consejos: la acusarán sus hermanas, por el peligro en que se vieron á causa de sus malos ejemplos. ¡Qué confusión me espera, si con tiempo no me aprovecho de estas santas reflexiones!

### PUNTO SEGUNDO.

Considera, como el justo Juez pronunciará con voz sensible la sentencia en favor de los buenos, diciendo: *Venid, benditos de mi Padre, á poseer el reino que se os aparejó desde la creación.* ¡Qué gozo sentirán en esta ocasion los justos, y como se romperá el corazon de envidia á los pecadores, y mas cuando oigan su sentencia, que con lábios de indignacion, y lengua como de fuego, les dirá: *Apartaos de mí, malditos de mi Padre, al fuego eterno, que está aparejado para Satanás y sus ángeles: quedarán aterrados y cubiertos de llanto; Si Cristo antes de ser llevado á la prision, con solo un yo soy, der-*

ribó á toda aquella chusma de soldados al suelo, ¡qué será cuando juzgue á los pecadores! Quiero juzgar-me ahora sin misericordia, sin perdonarme nada, para hallar propicio á mi justo Juez.

JACULATORIA.

Solo el que con penitencia  
haya sus culpas borrado,  
puede ser justificado  
en tu divina presencia.

EJERCICIO PARA ENTRE DIA.

*Hoy á cada hora rezará el Tota pulchra, y por tres veces adorará al Verbo en las purisimas entrañas de Maria Santisima, postrada en cruz; y de esio hará la faja.*

PUNTO UNICO PARA LA TARDE.

Considera, como encarnado Dios hemos contraido con su Magestad una particular alianza, en virtud de la cual somos hermanos de Jesucristo y miembros suyos, que componemos un mismo cuerpo con él: el la-

zo, que forma entre Jesus y nosotros esta alianza, es el estado de humillacion, á que quiso abatirse por nosotros: si Dios no hubiera tomado carne semejante á la nuestra, fuera nuestro Dios, pero jamás hubiéramos tenido la honra de estar unidos con su Magestad; mas con este anonadamiento, no solo se hizo nuestro hermano, cabeza y cuerpo, sino nuestro Esposo dulcísimo, desposándose con esta vil naturaleza: segun esto, ¡cuán amados me deben ser los abatimientos, que á tal honra me han levantado! Este es el honor, que debo á un Dios tan profundamente humillado por mí; se hizo semejante á mí, y no hay cosa que mas me repugne, que hacerme semejante á su Magestad: ¡qué proporecion hay entre su humildad y mi soberbia! ¡Qué confusion! ¡Que yo esté llena de delicias, y mi querido Esposo admita los trabajos de una vida humana! ¡O Jesus dulcísimo! Vuestro ejemplo es para mi una lección muy clara: vos me enseñais en esto, que debo por mi humillacion hacerme tan pequeño como un niño: ¡podré tener escusa de no aprender esta divina lec-